

Editorial

Diseño, memoria y rebeldía: narrativas contemporáneas desde el espacio, el arte y la cultura

Este número reúne una serie de textos que, desde distintas disciplinas y enfoques, exploran la relación entre el espacio, la identidad y la expresión cultural en contextos contemporáneos. A través del análisis, la crítica y la entrevista, se tejen miradas que dialogan entre lo urbano y lo íntimo, lo simbólico y lo cotidiano, lo analógico y lo digital.

Abrimos con el artículo de Carolina Durán Gutiérrez, quien propone una lectura del espacio público a partir de los usos y costumbres en dos escenarios emblemáticos de León, Guanajuato: el Parque Metropolitano y la Plaza Principal del Centro Histórico. Su investigación revela cómo las prácticas sociales configuran el diseño urbano más allá de la planificación formal, y cómo el espacio se convierte en un reflejo vivo de la cultura local.

Desde otra perspectiva, América Martínez López nos invita a un análisis formal del erotismo en las canciones de Soda Stereo. A través de una mirada estética y semiótica, el texto desentraña las capas simbólicas del deseo en la obra de la icónica banda argentina, mostrando cómo la música popular puede ser también un territorio de exploración poética y corporal.

En sintonía con las tensiones entre autenticidad y representación, Adriana Camarena examina las “coreografías de la rebeldía” en la moda del siglo XXI. Su ensayo reflexiona sobre cómo la nostalgia, el estilo y la performatividad se entrelazan en una época marcada por la hiperconexión y la búsqueda de identidad. La moda, aquí, no es solo tendencia: es discurso, es memoria, es resistencia.

Este número también incluye una reseña que amplía el espectro temático. Rubén Enrique Zamora Bautista revisa el libro *Desde el retrovisor*, una obra que recupera

1



prácticas, medios y actores en el cruce entre comunicación y educación. La reseña destaca el valor de mirar hacia atrás para comprender los desafíos actuales en la formación y la mediación cultural.

Cerramos este número con una conversación con el escultor leonés Manuel Lozano, cuya obra se distingue por su capacidad de transformar la materia en lenguaje. A través del vacío, la luz y la textura, sus esculturas no solo habitan el espacio: lo reconfiguran. Cada pieza propone una nueva forma de mirar lo cotidiano, de percibir el entorno desde lo sensorial y lo simbólico. En su trabajo, los materiales madera, metal, piedra se convierten en vehículos de memoria, evocando paisajes, gestos y silencios que dialogan con la experiencia colectiva.

Lozano no busca representar la realidad, sino tensionarla. Sus obras invitan a detenerse, a explorar los límites entre lo visible y lo intangible, entre lo que permanece y lo que se desvanece. Hay en su práctica una sensibilidad profunda hacia el territorio, hacia las huellas que deja el tiempo en los cuerpos y en los lugares. Cada escultura es, en ese sentido, un punto de encuentro: entre lo corporal y lo conceptual, entre lo íntimo y lo compartido.

En conjunto, los textos que conforman esta edición nos invitan a pensar el diseño más allá de sus formas visibles. A entenderlo como una herramienta para leer el mundo, para cuestionarlo y, sobre todo, para imaginarlo de otras maneras. Ya sea en el trazo de una plaza, en una canción, en una prenda o en una escultura, el diseño articula sentidos, construye vínculos y abre posibilidades. Porque diseñar en el fondo es una forma de narrar el presente y de proyectar futuros posibles.